

# Boletín Salesiano

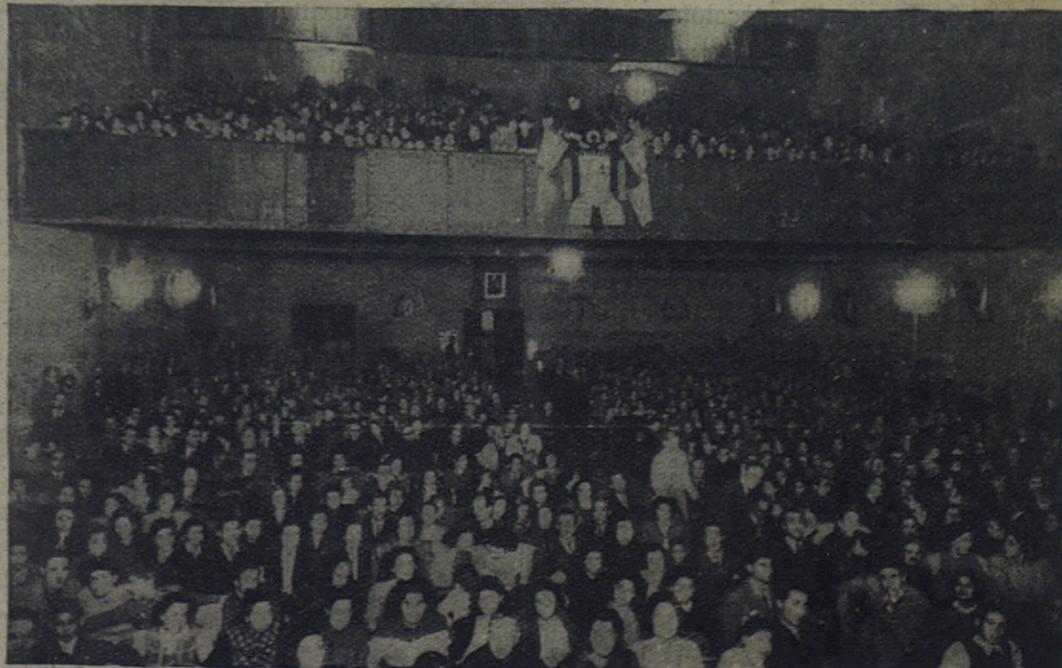
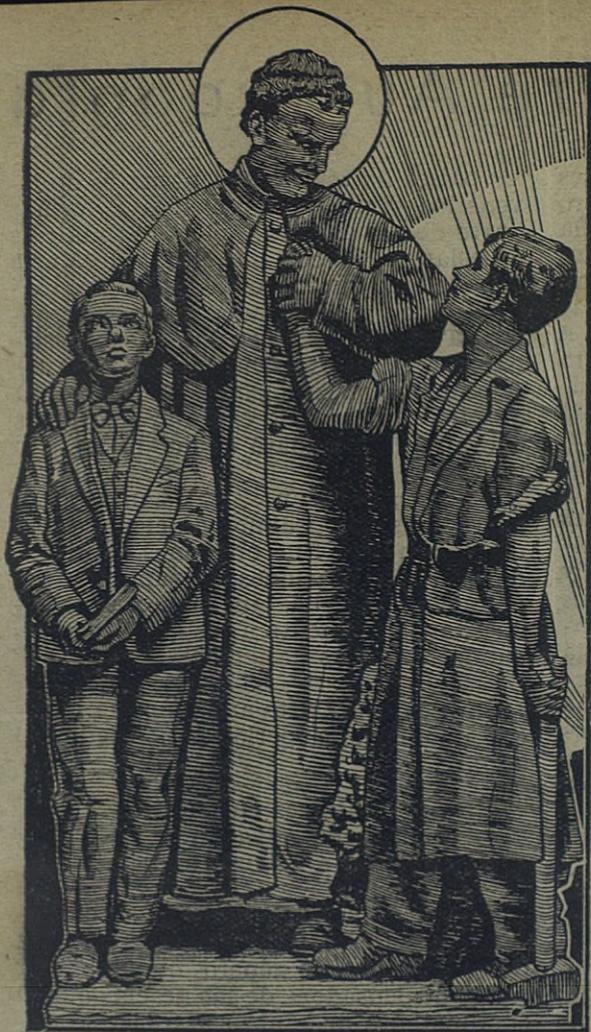
REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

AÑO LXII - N.º 2 - FEBRERO 1949

## SUMARIO:

Nuestra Madre Auxiliadora.—  
Efemérides seculares.—Del mundo salesiano: Barcelona, Vigo, Madrid.—Noticiario breve: Valencia, Madrid, Ciudadela, Córdoba, Utrera, Filipinas, Inglaterra, Tasmania, Australia, Argentina, Puerto Rico, Italia, Colombia, Jerusalén.—El Siervo de Dios Don Felipe Rinaldi.—De nuestras Misiones.—Crónica de gracias.—In memoriam.

BARCELONA.—El nuevo salón de actos recientemente inaugurado en las Escuelas Salesianas de San José (calle Rocafort)



# Nuestra Madre Auxiliadora

En su carta anual a los Beneméritos Cooperadores y Cooperadoras, nuestro Reverendísimo Rector Mayor canta la «bondad maternal de María Auxiliadora». Como en los tiempos de San Juan Bosco, Ella ha velado y vela por las Casas y por todas las Obras Salesianas. A pesar de la escasez general, de la falta de subsistencias; a pesar de las revoluciones sociales y políticas que trabajan a esta pobre Humanidad; a pesar del desconcierto universal, y no obstante las persecuciones religiosas que acá y allá se padecen, nuestras Obras prosperan, los niños pueden ser alimentados, vestidos, educados; las Escuelas de Artes y Oficios y las Agrícolas y toda la vasta gama de instituciones educativas y sociales que Dios ha confiado a la Familia Salesiana, no sólo se han podido conservar, sino que sin cesar van en aumento. De modo especial, los Oratorios Festivos y las obras post-escolares, tal vez por responder de manera particular a las necesidades de la época, han crecido en número y en importancia. Jóvenes entusiastas, Antiguos Alumnos y Cooperadores celosos prestan su válida ayuda a esas obras, y el bien que se hace es realmente grande.

¿A quién se debe todo ello?

Don Bosco ya nos lo dijo: A Ella, a María Auxiliadora. Y no son raros los casos en que esa su protección se manifiesta en gracias que son verdaderos milagros, como los que mensualmente publica el BOLETÍN SALESIANO en todas las lenguas en que se edita.

Tiene razón nuestro Rector Mayor: «La Obra Salesiana sigue siendo objeto de las ternuras de nuestra celestial Auxiliadora.» Y lo seguirá siendo, porque la Obra es suya.

«La confianza en Ella nos ha animado a emprender trabajos de reconstrucción allí donde el ciclón de la guerra destruyó nuestros edificios, y hemos comenzado nuevas obras, seguros de que su auxilio no faltará ni sus bendiciones escasearán.»

Como una prueba de que nuestros trabajos le agradan y de que la Obra es suya, las vocaciones aumentan. En todas las naciones de la tierra, sin excluir

los países de Misiones, centenares de jovencitos piden ser admitidos a formar parte de las activas y pacíficas milicias Salesianas. Y con las Hijas de María Auxiliadora sucede otro tanto. Los Aspirantados y Noviciados están rebosantes. También lo están las Casas destinadas a la alta formación, como son los Filosofados y Teologados. Todo es obra de Ella. Y pues todo esto implica gastos enormes, Ella cuidará de que no falte lo necesario.

A todos, Salesianos, Salesianas y Cooperadores, les pedimos oraciones especiales con este fin: oraciones expresión de gratitud, oraciones de súplica e imploración. ¡Es ella tan generosa! ¡Bendice tan largamente a los que saben secundarla en sus designios!

\* \* \*

En la misma Carta anual nos da nuestro amadísimo Superior la consigna del año:

**«Acrecentemos en nosotros  
y propaguemos doquiera  
la devoción a María Auxiliadora.»**

Nada más justo. Y nada más dulce.

Por ser la Madre de Dios, por ser la Corredentora del género humano, por ser la dispensadora de las gracias que el Omnipotente derrama sobre sus criaturas, María Auxiliadora es de suyo Auxiliadora.

Y luego, ¡cuánta confianza no inspira ese título! No es extraño, pues, que, como generación espontánea, la efficacísima devoción se vaya extendiendo por el mundo.

«Nos consuela inmensamente —dice nuestro Revmo. Rector Mayor— el incremento de esta devoción en el pueblo cristiano. De muchas naciones nos llega noticia de que Obispos, Sacerdotes y fieles promueven e incrementan el culto de María Auxiliadora y de que desean que todo el mundo la invoque así.»

El Episcopado de Méjico en pleno, con unanimidad absoluta, ha elevado a la Santa Sede la propuesta y la súplica de extender a la Iglesia Universal la fiesta litúrgica de María Auxiliadora. Todas las Archidiócesis y Diócesis de la gene-

rosa nación la tienen ya, y experimentan sus bendiciones. Por eso, ya que «la caridad no es envidiosa», desean que se extiendan al mundo entero este culto y esta liturgia.

Otro tanto pudiéramos decir de Colombia, de la Argentina, de Chile, del Perú, de la Australia...

Es que el título *Maria Auxilium Christianorum* se distingue de todos los otros con que honramos a *Maria Santísima*, porque pone de relieve una forma especial de mediación, la más característica, la más evidente, la más válida: la que *Maria Santísima* ejerce en favor de la Iglesia entera y de su Jefe visible, el Papa, especialmente en los momentos de mayor gravedad y peligro, cuando los esfuerzos de los enemigos son mayores y más encarnizados, cuando apuntan directamente a destruirla. Esto es lo que atestigua la Historia. El título y el culto nacieron así, en hechos y circunstancias de universal interés.

¿No os parece, hermanos, que el momento histórico presente es de esta índole?

Acrecentemos la devoción a *Maria Auxiliadora*, propaguemos su culto, pidamos su extensión a toda la Iglesia universal.



*La Sierva de Dios Sor Teresa Valsé, Hija de María Auxiliadora*

## EFEMERIDES SECULARES

DON BOSCO EN 1849...

Las agitaciones políticas del 48 continuaron con el nuevo año. Todo aquel ambiente de efervescencia causaba no pocos trastornos al Oratorio de Don Bosco. Se pretendía nada menos que el Santo y sus muchachos tomasen parte en las continuas algaradas callejeras que se organizaban por menos de nada, y a las que se daba pomposamente la denominación de «manifestaciones patrióticas», «fiestas nacionales», etc. Cuantos tomaban parte en ellas y querían demostrar su fervor por la causa nacional peinaban sus cabellos con raya en medio, dejándolos caer ensortijados por cuello y espalda: vestían un jubón a franjas con los colores nacionales y la escarapela azul sobre el pecho. Y en esta guisa recorrían las calles cantando himnos hasta enronquecer.

Un día (que fué el 26 de febrero) se presentó en el Oratorio de Valdocco el marqués D'Azeglio para rogar a Don Bosco que acu-

diera a la manifestación del día siguiente, en la cual, según decía, tomarían parte todos los Centros educativos de Turín.

—Señor marqués—le respondió el Santo—, este Oratorio no es propiamente un ente moral, sino una pobre familia que vive de la caridad pública, y la gente se reiría de mí si pretendiese hacer pasar como cosa propia lo que pertenece a toda la ciudad.

—Precisamente, señor mío, precisamente porque sus obras viven de la caridad, debe usted hacer ver que no están en abierta oposición con las exigencias de los tiempos. Esto le hará mucho bien: aumentarán las limosnas y contará usted con el apoyo del Municipio y con el mío.

—Le agradezco estas indicaciones: pero deseo mantenerme fiel a los propósitos que me movieron a dedicar mi vida a la juventud. Recogiendo niños abandonados, y haciéndolos hombres útiles a sí mismos y a la socie-

dad, creo que demuestro, con sobrada evidencia, que mis obras no están en oposición con las modernas necesidades.

—Sí, señor —añadió el marqués—: pero usted padece una equivocación lastimosa, y si no cambia de sistema se verá usted abandonado de todo el mundo. Querido Don Bosco, hay que estudiar y conocer el mundo un poquito más.

—Señor marqués, le agradezco sus consejos y procuraré no olvidarlos. Pero no puedo acudir al acto que usted me indica. Mándeme que vaya a donde pueda ejercer mi sagra-

do ministerio y me encontrará usted dispuesto a todo género de sacrificios: pero quiero permanecer, ahora y siempre, completamente apartado de la política.

El marqués se retiró satisfecho de la entereza de Don Bosco, si bien disgustado por no haber salido de la suya en cosa que tan a pechos tenía para el logro de sus ambiciones. De ahí que desde aquel punto y hora no volviera a tener la más mínima relación con el Santo.

(*Memorie dell'Oratorio di San Francesco di Sales*, pág. 216.)

# DEL MUNDO SALESIANO

## BARCELONA

Las antiguas y tan beneméritas Escuelas Salesianas de San José, en la calle de Rocafort, dos veces destruidas por los enemigos del bien y de la civilización, van de nuevo, gracias a la protección del Señor y a la generosidad de nuestros Cooperadores, resurgiendo de sus cenizas.

El día 8 de diciembre el M. Rdo. don Florencio Sánchez, inspector de la Inspectoría Salesiana Tarraconense, bendijo, por delegación del Excmo. y Revmo. señor Obispo de Barcelona, el nuevo salón de actos que sustituye con creces al antiguo, allanado por la piqueta demoledora de la revolución roja. Acto seguido se celebró en él la primera velada, con sus números de música y declamación, que, como se sabe, constituyen una de las manifestaciones de la sana alegría que reina en el ambiente de las Casas de Don Bosco.

Esperamos que dentro de poco se pueda anunciar la inauguración de la iglesia de María Auxiliadora, iglesia verdaderamente necesaria para aquella barriada de población tan densa.

## VIGO

La Prensa, tanto la de Madrid como la gallega, se ha ocupado de la nueva fundación Salesiana en Vigo, esto es, de la obra benéfica llamada Colegio Hogar de San Roque. Sentimos no poder reproducir las abundantes vistas fotográficas publicadas en la Prensa, por no poseer los originales, pero creemos oportuno transcribir aquí la siguiente información, que copiamos de «A B C».

«Un acto de honda trascendencia para la gran ciudad atlántica que es Vigo, ha tenido

lugar el domingo, 19 del pasado diciembre, con la bendición solemnisima del magno Colegio-Hogar que la benemérita Caja de Ahorros Municipal de aquella ciudad ha levantado para acoger, en régimen de internado, a varios centenares de niños abandonados. La obra benéfico-social que va a ser desarrollada por la Caja de Ahorros con este Colegio-Hogar, alcanza a todas las facetas de la vida de sus alumnos, desde la formación inicial en las doctrinas y normas de la Iglesia Católica, con las enseñanzas de la educación primaria, hasta la teórico-práctica, por medio de sus talleres de aprendizaje de mecánica y electromecánica, y los del arte de la madera, arte del libro, imprenta, encuadernación, artes de la piedra, vestido, y del calzado, siendo la enseñanza general del Colegio encomendada a los Padres Salesianos. El internado cubre a los alumnos en todas sus necesidades de alimentación, vestido, etc.

El magnífico edificio del Colegio-Hogar ocupa una extensión de 2.512 metros cuadrados. Cuenta en su interior, además de todas las dependencias estrictamente dedicadas a enseñanza y residencia, con una magnífica Capilla y un gran Salón teatro, equipado para cine sonoro.

Ofició en la bendición solemnisima el Excelentísimo y Reverendísimo Señor Obispo de Tuy, fray José López Ortiz, asistiendo al acto el Director general de Previsión Social, Ilustrísimo señor don Camilo Menéndez Tolsa, que ostentó la representación del Excelentísimo Sr. Ministro de Trabajo; el Excelentísimo Sr. Gobernador civil de la provincia, señor Solís Ruiz, que lo hizo también en representación del Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación; don Francisco Ruiz de Diego, por la Confederación de Cajas de Aho-

ro: el Excmo. Sr. Alcalde de Vigo, a la vez Presidente de la Caja de Ahorros, y la Junta de Gobierno de la Institución, con las demás autoridades provinciales y locales, numerosos invitados y representaciones de todos los sectores de la vida viguesa.

Vigo ha vivido, con tan bello motivo, uno de esos días grandes que van marcando jalones ascendentes, en camino a su ya claro futuro de grandezas.»

### MADRID

Aunque, a su debido tiempo, dimos la noticia de la aceptación, por parte de los Salesianos, del Colegio de San Fernando, que la Excma. Diputación de Madrid tiene en el término de Fuencarral, creemos será del agrado de nuestros lectores el siguiente suelto, aparecido en «Ya» el día 14 de enero:

«Ayer por la tarde se giró una detenida e interesante visita al Colegio Provincial de San Fernando, con ocasión de cumplirse seis meses de la regencia y dirección de éste por los Padres Salesianos. Acompañaron en ella al presidente de la Diputación y gestores —entre los que se encontraban el presidente de la Comisión de Beneficencia, señor Alas Pumariño, y el de la de Cultura, señor Casares— el primer teniente de alcalde, señor Alonso de Celis; el secretario de la Maritense de Caridad, señor Ramírez; alcalde y autoridades de Fuencarral; alto personal de la Diputación, y buen número de periodistas. Naturalmente, asistió la Comunidad de Salesianos que gobierna el Colegio, con el Padre Provincial y el Padre Rector del benéfico Establecimiento.

La visita, como se dice, fué amplia y detenida, y resultó por extremo interesante, pudiendo admirarse desde el comienzo, y en todo lugar y momento, de un lado, el estado de presentación, higiene y salud en que

se encuentra aquel enorme batallón de muchachos, bien uniformados, limpiños, gruesos y colorados, rebozando salud, y de otro, el cambio radical que se ha operado desde la regencia de los Padres Salesianos, así en los asilados, moral, social y artesanalmente, como en las aulas y talleres, magníficamente dotados, lo que es causa de las grandes mejoras logradas en los diferentes aprendizajes y del volumen de labor que se desenvuelve. Todo ello con un despertado y levantado espíritu de ansias de aprender, y realizado en un ambiente de cordial fraternidad evangélica, labor que abarca el complemento de la educación religiosa y social y la capacitación artesana de los muchachos allí acogidos desde los ocho años, en que cesan en las dos primeras y altas funciones las Hermanas de la Caridad, que las cumplen con la perfección que en ellas es proverbial, y por encima de todo encomio y enaltecimiento.

Se recorrieron los magníficos talleres de carpintería, zapatería, sastrería —en éstos, precisamente, se están confeccionando ahora los uniformes para los funcionarios de la Diputación—; mecánica, de torno, ajuste, cepillo y fresa; la central eléctrica propia, etcétera. Y de todos y de cada uno se sacó la misma excelente impresión antes apuntada.

El marqués de la Valdavia, luego de hacer una rápida historia de la gestión para llevar allí los Padres Salesianos, glosó y elogió como merece la ingente y preciosa obra realizada por estos beneméritos Religiosos, en sólo seis meses que en su dirección llevan, merced a sus procedimientos dulces, suavísimos y eficaces de captación, educación y enseñanza manual, teniendo también cálidos elogios para las Religiosas encargadas de la educación de las niñas, y de los niños, también hasta los ocho años.

Terminó felicitando a todos, y felicitándose



CORDOBA.—Presidencia del acto reseñado en estas páginas

por los magníficos resultados obtenidos, prenda segura de los mayores que se esperan, con la ayuda de Dios, merced a todo lo cual, desde ahora, los asilados saldrán de allí perfectamente educados, como la España de hoy los quiere y necesita, y hechos verdaderos hombres y verdaderos artesanos, útiles para sí y para la Patria.

Finalmente, agradeció a la Prensa la leal, valiosa y constante colaboración que le presta.

En parecidos términos y extremos vinieron a abundar el presidente de la Comisión de Beneficencia, señor Alas Pumariño, que elocuentemente glosó unas palabras de San Pablo sobre la caridad, y luego el primer

teniente de alcalde, señor Alonso de Celis.

El periodista señor Fuertes, en nombre de sus compañeros, agradeció los elogios tributados a la profesión. Por último, el Padre Corrales, Provincial, agradeció igualmente los elogios, como salesianos, como sacerdotes y como educadores. En nombre de Dios, y por Dios, habían aceptado el honroso y nada leve encargo. Puesta la vista en Dios y en España, lo cumplían, como en ellos es norma. Con la ayuda de Dios esperaba hacer de aquellos muchachos buenos cristianos, buenos españoles y buenos artesanos.

Todos los concurrentes regresaron a Madrid satisfechísimos de tan grata e interesante visita.»

## NOTICIARIO BREVE

VALENCIA.—El día 8 de diciembre tuvieron lugar en las nuevas y hermosas Escuelas Salesianas de Ruzafa los siguientes actos: bendición de la imagen de María Auxiliadora, bendición de la campana San Pío V y bendición e inauguración del nuevo salón de recreo para el Círculo Domingo Savio. Se dignó presidir y officiar el excelentísimo y reverendísimo señor Arzobispo, monseñor Olaechea, Salesiano. Fueron padrinos y madrinas los señores de Vallona y Ferrando, respectivamente. Asistió una nutrida representación de la A. C., con los reverendos señores Párroco y Vicario de la Fuente de San Luis. El mismo día quedó constituido el Grupo de Adoración Nocturna San Juan Bosco.

MADRID.—En el Colegio Salesiano de San Miguel (paseo de Extremadura) ha quedado constituida la Archicofradía de María Auxiliadora, que ha agrupado más de un centenar de familias, varias de las cuales, procedentes de otras ciudades de España (Baracaldo, Alicante, Valencia, Alcoy, Salamanca, etc.), conocían ya de antiguo a la Virgen de Don Bosco. La nueva Archicofradía se ha lanzado con entusiasmo a cumplir con toda precisión y generosidad el Reglamento de la Asociación.

CIUDADELA.—El día 8 de diciembre se celebró el Cincuentenario de la fundación de la Archicofradía de María Auxiliadora en Menorca, que con toda razón y sobrado motivo ha merecido oficialmente el título de «Isla de María Auxiliadora». Los festejos, además de brillantes, fueron de gran utilidad espiritual para los fieles, ya que durante los días 5, 6 y 7 del citado mes se celebró un verdadero Congreso, en el que se trataron temas marianos sumamente interesantes y se

tomaron decisiones que habrán de contribuir no poco a reforzar y aumentar el fervor religioso de los Antiguos Alumnos y Cooperadores Salesianos y Archicofrades. Se puede decir que toda la isla, desde el excelentísimo señor Obispo hasta el último fiel, tomó parte en los festejos.

CORDOBA.—El excelentísimo señor gobernador civil se dignó presidir los Reyes Magos en las Escuelas Populares Salesianas. Se aprovechó la ocasión para rendir un homenaje colectivo a la memoria de la que fué grande e insigne Cooperadora Salesiana, excelentísima señorita Trinidad Gutiérrez de los Ríos y Enriles, recientemente fallecida. Las Damas Cooperadoras, siempre generosas y sacrificadas, repartieron entre los setecientos alumnos otros tantos litros de aceite, kilos de garbanzos y de habichuelas, además de un jersey para cada uno.

UTRERA (Sevilla).—Los días 29 y 30 del pasado diciembre la Inspectoría Bética Salesiana rindió un sentido y cariñoso homenaje de gratitud, con ocasión de sus Bodas de Oro Sacerdotales, al reverendo don Pablo Montalvo, salesiano tan benemérito y que tanto ha trabajado en bien de las almas, muy especialmente en la América española, donde ha ocupado por varios años el cargo de Provincial en el Ecuador y Méjico, sucesivamente. ¡Que el Señor le conceda ver la aurora de sus Bodas de Diamante!

\* \* \*

Los niños del Hogar de San Fernando, de Sevilla, en número de 220, fueron a pasar el día a la ciudad de Utrera, cariñosamente acogidos y obsequiados por los Salesianos de



VALENCIA.—El Excelentísimo y Reverendísimo señor Arzobispo y los padrinos de la fiesta celebrada en las Escuelas Populares Salesianas del barrio de Ruzaña

esta localidad. La excursión tuvo el carácter que Don Bosco daba a sus paseos con los muchachos: día de alegre esparcimiento con meta en algún Santuario de la Señora. En esta ocasión el Santuario de Consolación, donde los pequeños cantaron la Santa Misa. Los niños han demostrado una vez más el influjo y los efectos de la educación salesiana, a la que fueron confiados hace dos años y que ha obrado en ellos una radical transformación.

FILIPINAS.—En julio del 46 se erigió en la Archidiócesis de Manila la institución llamada «Jóvenes de Don Bosco», con sede en Quezón. Su fin es atraer sobre los socios las bendiciones y protección del Santo. Los jóvenes que desean entrar en dicha Asociación se comprometen a observar las siguientes normas: rezar las oraciones de la mañana y de la noche; cumplir fielmente el primer Precepto de la Iglesia; comulgar, al menos, una vez al mes, y llevar siempre encima el rosario y la medalla escapulario.

INGLATERRA.—En Woeley, un grupo integrado por polacos, irlandeses, belgas y un alemán, prisionero de guerra, ha tomado sobre sí el empeño de construir una iglesia dedicada a San Juan Bosco. Para ello prestan su mano de obra en las horas libres.

TASMANIA.—El ex primer ministro de Irlanda, el gran católico De Valera, ha visitado recientemente nuestra escuela de Hobart, fundada hace un año. Con esta ocasión el ilustre visitante ha manifestado una vez más su admiración por la Obra de Don Bosco, a la que tanto favoreció durante su magistratura, especialmente a las Escuelas Agrícolas de Pallaskerry y Warrenstown.

AUSTRALIA.—El venerando Salesiano don Eneas Tozzi, que conoció en vida a San Juan Bosco, ha sido invitado a dirigir la pa-

labra al grupo de estudiantes católicos universitarios de Adelaida, constituido bajo el título y la protección de San Juan Bosco.

ARGENTINA.—El Padre Salesiano don V. Monticelli ha obtenido un notable éxito con ocasión de una conferencia pronunciada en el Aula Magna de la Facultad de Medicina de Rosario sobre el tema «Ley de la herencia».

\* \* \*

Han sido trasladados de Turín a Buenos Aires los restos mortales del reverendísimo don José Vespignani, que había trabajado en Argentina durante casi cincuenta años, donde echó los cimientos sobre los cuales se levanta la hoy vigorosísima Obra de Don Bosco en la República del Plata. El recibimiento de los restos del Padre Vespignani constituyó una verdadera apoteosis. El ministro de Asuntos Exteriores los recibió en nombre del Gobierno, y después de un brillante desfile por la ciudad fueron depositados en la cripta de la grandiosa basílica Salesiana de San Carlos.

PUERTO RICO.—La Parroquia Salesiana, fundada hace un año en Santurce y dedicada a San Juan Bosco, ha rendido ya sus primeros frutos en una barriada donde apenas se tenía un lejano conocimiento de las prácticas de la vida cristiana. El Mes de María Auxiliadora resultó muy fervoroso: la capilla llena a rebosar; los fieles cantando a coro las alabanzas de la Santísima Virgen; ofrecimiento semanal y por grupos de flores a Nuestra Señora, etc. El día 23 de mayo la Virgen de Don Bosco recorrió triunfalmente las calles de la población, de la que ya habían intentado apoderarse los protestantes. El señor Párroco, al advertir la gran dificultad que sus feligreses encuentran para ir a la iglesia, comenzó a celebrar funciones religiosas al aire libre: hoy en una plaza, ma-

fiana en un cruce de calles, rezando el Rosario, haciendo el Viacrucis, predicando..., explicando el Catecismo... El pueblo ha respondido con entusiasmo, pues su ignorancia religiosa no se debe a maldad, sino sólo al haberse visto privados de sacerdotes durante muchos años.

ITALIA.—El embajador de los Estados Unidos en Italia, James Dunn, acompañado de su señora y otras personalidades, visitó la Casa Madre de nuestra Congregación el día 28 del próximo pasado octubre. Al pasar por los talleres-escuela se entretuvo a hablar afablemente con los aprendices, mostrando en todo momento su admiración y su amor hacia la Obra de Don Bosco, a la que conoce muy bien y favorece generosamente.

\* \* \*

RECONOCIMIENTO CANONICO DE LOS RESTOS MORTALES DE UNA SIERVA DE DIOS SALESIANA.—El Tribunal Eclesiástico Delegado para el Proceso Apostólico de la Sierva de Dios Sor Teresa Valsé Pantellini, junto con el Postulador de la Causa de Beatificación, Padre Juan Ségala, han procedido a la exhumación y reconocimiento de los restos mortales de la ferviente religiosa. Guardados ahora en doble caja de cinc y de manera, reposan en la iglesia del Sagrado Corazón, de Niza, esperando la hora de Dios. Quieran los lectores encomendar el asunto al Señor.

CONQUISTA DE LA CUMBRE DEL MACIZO DEL SAN LORENZO.—El geógrafo Padre Alberto de Agostini, salesiano, después de una serie de exploraciones de las diversas vertientes del imponente macizo durante algunos años, ha logrado escalar el pri-

mero la cumbre más alta: el monte San Lorenzo, de 3.700 metros, a 47,35° latitud sur. Es la cumbre más alta de la cordillera Patagónica y la segunda de todos los Andes patagónicos.

La escalada tiene su importancia geográfica y geológica, y no es indiferente a la Botánica y a la Zoología.

Sobre la cándida cima dominadora el misionero explorador colocó una estatua de María Auxiliadora, que, como domina las dos vertientes de las dos naciones limítrofes, Argentina y Chile, es un hermoso símbolo de fraternidad y de comprensión, en la devoción de Aquella que se llama y es Iris de Paz.

La *National Geographic Society* ha dado el nombre del ilustre explorador salesiano a esa parte de los Andes Patagónicos, denominándola «Cordillera De Agostini».

COLOMBIA (Bogotá).—Como recuerdo perenne de las fiestas cincuentenarias de la fundación de las Hijas de María Auxiliadora, a petición del excelentísimo señor Presidente de la República, doctor don Mariano Ospina Pérez, el Congreso Nacional decretó un subsidio de 100.000 pesos para la construcción de una Escuela Profesional femenina dirigida por las Hermanas.

JERUSALEN.—En cambio, la floreciente casa que a fuerza de sacrificios se había logrado fundar en la Ciudad Santa ha quedado completamente destruída por los bombardeos aéreos. Todo, todo se perdió; a duras penas pudieron salvarse las personas y algunos vasos sagrados y ornamentos para la celebración del Santo Sacrificio.

También han sufrido graves quebrantos las fundaciones de Belén, Beitgemal y Nazaret.

## EL SIERVO DE DIOS DON FELIPE RINALDI

### II

Don Bosco había seguido con particular interés las etapas de la vocación de ese nuevo hijo. Así, al decirle éste que el día de su ordenación sacerdotal había tomado el propósito de leer cada día atentamente alguna página del Evangelio y no dejar pasar un año sin leer y estudiar la vida y la obra de algún santo, se alegró y lo felicitó, porque así se formaría una cultura ascética que le fa-

cilitara la dirección de las almas. Y así fué, porque don Felipe Rinaldi fué, en su tiempo, uno de los más hábiles directores de espíritu. Su confesionario y su despacho eran frecuentados por almas de toda categoría y condición, que anhelaban conocer la voluntad de Dios, orientarse en la vida y subir la cuesta, no siempre fácil, de la perfección humana y cristiana. Su dirección era, como

la de San Francisco de Sales y San Juan Bosco —sus modelos favoritos—, sencilla, segura y constante.

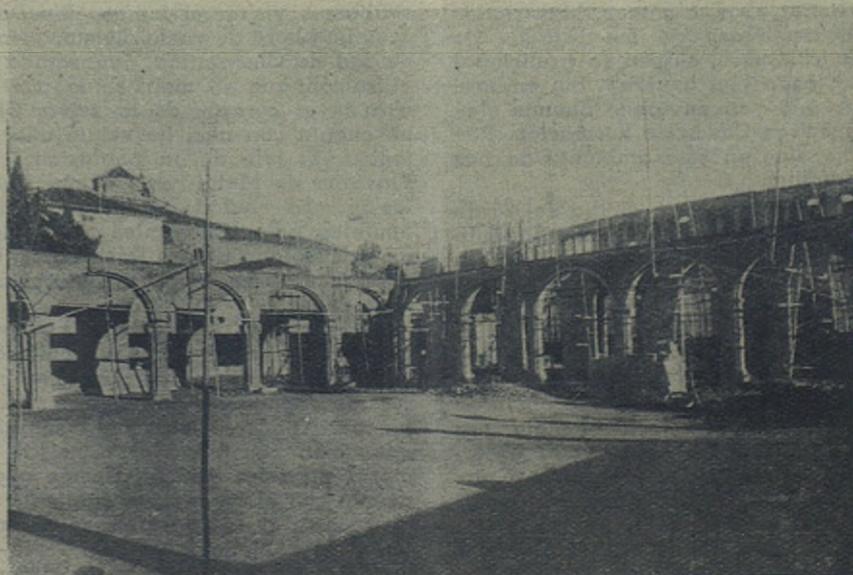
Don Bosco lo retuvo un año aún en la Casa-noviado para que profundizara los estudios de la Teología moral y ascética. Después le ordenó prepararse para presentar exámenes en la Normal y adquirir el grado y título de Maestro Nacional, como lo hizo. Desde entonces, seguramente, data su grande afición y su interés por los estudios pedagógicos y sociales, y por todo cuanto se relaciona con la educación.

Durante las vacaciones de ese año —1883— llegó de la República Argentina el Padre Costamagna —que más tarde fué Obispo—, todo ardor y entusiasmo misionero, y puso sus ojos en ese sacerdote tan fervoroso y sereno, y se lo pidió a Don Bosco. Pero el Padre tenía otros designios sobre él. Lo puso al frente de una obra que consideraba entonces como la niña de sus ojos: los «Hijos de María» para vocaciones tardías. En su humildad, don Felipe se sorprendió inmensamente del nombramiento e intentó excusarse, más Don Bosco bien sabía lo que hacía. Nadie mejor que ese hombre, todo co-

razón, para obra tan importante, simpática y difícil. Supo ser desde el primer momento «padre» y darle a esa institución el espíritu cordial, paterno y afectuoso que Don Bosco quería, como colaboración del hombre a la Gracia de Dios.

Seis años estuvo a su frente, durante los cuales se cosecharon abundantísimos frutos y quedó fijado el espíritu que debía informar la obra.

Nueva sorpresa experimentó don Felipe cuando en 1889 el Superior General lo manda a regir los destinos de la importante Casa de Sarriá (Barcelona). Afrontar, a los treinta y tres años, país nuevo, lengua diversa, costumbres distintas, era cosa muy seria. Pero la prueba resulta. Don Felipe se revela todo un hombre de gobierno como Don Bosco quería a los Superiores: discreto, hábil, prudente, y sobre todo bueno, con un corazón tan grande como el mundo. Por eso a nadie, fuera de él, sorprendió verlo poco después al frente de todas las Casas Salesianas de España y Portugal. Haciéndose todo a todos, en Cataluña llegó a predicar en catalán.



GRANADA.—Estado de las obras de las futuras Escuelas Profesionales Salesianas, que se han comenzado puesta la confianza en Dios y en nuestros beneméritos Cooperadores

# DE NUESTRAS MISIONES

«Revmo. Sr. D. Pedro Ricaldone:

Este año, nuestra visita a las Misiones comenzó bajo el signo de la contradicción, lo cual no deja de impresionarnos después de tantos y tan largos viajes llevados a feliz término sin el menor incidente.

**HACIA LAS MISIONES.**—Teníamos que partir desde Campo Grande el 20 de julio en un avión militar. El piloto se dejó llevar de la impaciencia y despegó una hora antes de nuestra llegada al campo. El día 25 pudimos salir en un pequeño aparato de la Aviación civil. Ibamos, o queríamos ir, a Alto Araguaya; pero después de tres horas de vuelo, Alto Araguaya no aparecía por ningún lado. El piloto daba señales de inquietud. Al fin descubrimos una ciudad y aquél me pregunta si la conozco. Debo responderle que no. Se divisan dos campos de aviación y aterrizamos en uno de ellos. Nos hallábamos en Mixeiros, ya noventa kilómetros de Alto Araguaya. El campo se halla a cinco de la población donde, por fortuna, encontramos al Padre Mauricio Laporte, que había llegado hacía poco.

**EN ALTO ARAGUAYA.**—Antiguamente se llamaba Santa Rita de Araguaya. La población vive días de progreso. Nuestro Colegio, por no ser menos, va a emprender importantes ampliaciones. Los alumnos, hijos todos ellos de «fazendeiros» de los Estados de Goiás y Matto Grosso, siguen la tradicional disciplina un poco «sui generis». Sin embargo, año tras año van enviando buenos elementos a nuestras Casas de Formación. Pasamos cuatro días en este ambiente de paz y de vida familiar.

**EN GUARATINGA.**—Al mediodía del 29 de julio partimos en el avión del señor Joaquín Salgueiro, rumbo a Guaratinga. Son ciento ochenta kilómetros que el aparato debía hacer en cuarenta minutos. A dos tercios del recorrido nos sorprende un ruido extraño: el avión comienza a perder altura... La hélice funcionaba con irregularidad. El piloto miraba a todas partes temiendo verse obligado a aterrizar. No hizo falta, pues el motor era muy bueno. Al llegar a Guaratinga observamos que la hélice estaba rajada. En Guaratinga pasamos seis días y pudimos tomar parte en la novena del «Bom Jesús», que es el Titular y Patrono del Colegio. La ciudad es el centro o capital de la altiplanicie oriental del Matto Grosso, centro de los famosos «garimpeiros». Cuenta también con un Colegio de las Hijas de María Auxiliadora. En ella tiene su sede nuestro Obispo Monseñor José Selva. La labor desarrollada por los Sa-

lesianos (cuatro en total) y las Hijas de María Auxiliadora es inmensa y consoladora por demás. Estudiados los problemas principales de la localidad, concluimos invariablemente como en otras partes: se necesitan más y más misioneros, llenos de espíritu de sacrificio y bien preparados. Quien se sienta con fuerzas y vocación, siga la voz de Dios y venga a trabajar en la mies del Señor.

El 3 de agosto, Monseñor Selva, partió a caballo hacia el Meruri, y nosotros, al día siguiente, en avión, para Aguayana. Tras una hora de vuelo llegamos a Aragarcas, en la confluencia del Garcas con el Araguaya. En la población de Barra tenemos una capilla y una escolita. Dos horas más tarde emprendimos de nuevo el vuelo para llegar veinte minutos después a Araguayana.

**EN ARAGUAYANA.**—Nos detuvimos allí desde el 4 al 9 de agosto. La Comunidad aprovechó la presencia del Inspector para que ambas comunidades hiciesen los Ejercicios Espirituales. Nuestro Colegio tiene un centenar de alumnos entre internos y externos. Otro tanto puede decirse del de las Hijas de María Auxiliadora. Algo prodigioso si se considera que de no ser por ellos, hace tiempo que Araguayana habría desaparecido del mapa.

**EN CHAVANTINA.**—Hacia tiempo que deseábamos visitar el famoso Río Das Mortes. Tras una hora de vuelo divisamos la pequeña ciudad de Chavantina, avanzadilla de la civilización que se mete como punta de flecha en el corazón de la selva. Chavantina no cuenta con más de veinte años de existencia. El jefe de la población, el coronel Flaviano de Matos, es Antiguo Alumno Salesiano. La ciudad recibe el nombre de los temibles indios Chavantes que se han retirado al otro lado del río Das Mortes, que viene a ser como una trinchera natural contra sus desmanes.

Del coronel abajo todos me pedían un sacerdote estable para la población. Se lo prometí para dentro de poco. Los trabajadores me suplicaban que hiciese todo lo posible para poner colegio para sus hijos, cuya educación constituye el principal problema moral para los padres. Hemos abordado el asunto con el coronel, el cual está dispuesto a preparar el edificio y ofrece terreno y ayuda. El día 12 un minúsculo «teco-teco» me llevó a lo largo del río hasta Meruri. Durante el recorrido pudimos contemplar la sierra de Roncador, la fortaleza de los indios Chavantes, donde el año 1941 fué aniquilada la expedición que intentó explorarla en busca de oro.

EN MERURI.—Llegamos cuando los nuestros se dirigían al refectorio. La comida se vió amenizada por la banda. Sabido es lo aficionados que son los indios Bororos a la música. No pierden ocasión de mostrar sus habilidades. Los domingos se los pasan toca que tocarás marchas y sinfonías. Los actuales músicos de la banda son hijos y nietos de los que en 1908 actuaron en la Exposición de Río de Janeiro, llamando la atención de todo el Brasil. No acababan en esta ocasión de dejar los instrumentos, cuando resonó por todas partes un grito de alegría. Acababa de llegar Monseñor Selya.

La colonia está integrada por un buen grupo de Bororos. Nuestros Hermanos obran verdaderas maravillas, como, por ejemplo, el nuevo salto de agua obtenido a unos cinco kilómetros. Quien no haya vivido la vida de nuestras colonias no puede saber en cuántas cosas tiene que ser maestro el misionero salesiano. El tiene que entender en todo cuanto significa un paso hacia la civilización. La maquinaria, movida por el salto de agua, muele el trigo, acciona la sierra, descascarilla el arroz, atornilla la prensa que exprime la caña de azúcar... Mientras contemplamos tanta actividad vemos llegar los carros cargados de caña, tirados por diez pares de bueyes... A lo lejos, en las clases,

resuenan las voces de los bororitos que van repitiendo: «Uno por uno es uno, uno por dos, dos...»; o bien la lección de Catecismo o de Gramática. Mas, ¿quién podrá describir la vida de sacrificio constante de nuestros Misioneros? El trabajo y el espíritu de abnegación, la armonía y la caridad que a todos les alienta, el cansancio entretelado con breves horas de reposo, las prácticas de piedad..., ¡qué bello conjunto que vive y hace meritoria la vida del misionero!

HACIA SANGRODOURO.—Hace dos años esta población quedó poco menos que aislada por vía terrestre a causa del corrimiento de las montañas. Nuestros alumnos, en seis días, lograron preparar un campo de aterrizaje de más de 500 metros de longitud. Avisados por telégrafo de que el campo se hallaba en buenas condiciones, nos dispusimos a partir. Mas durante varias horas esperamos en vano la llegada del avión que debía conducirnos a Sangrodouro. Sucedió esto el día 16 de agosto, aniversario del nacimiento de Don Bosco. Finalmente, a las cinco y media, apareció el aparato en el cielo. Hubiéramos deseado transferir el viaje al día siguiente, mas el piloto quiso partir en seguida, pues había dejado aviso de que le esperaran aquella misma tarde. Afirmó por otra

¿Recibe Ud. nuestro  
suplemento misional

### *Juventud Misionera?*

Se publica cada dos meses, con dieciséis páginas  
y gran profusión de ilustraciones

Tres son sus fines:

Acrecentar el amor hacia las Misiones...

Dar a conocer las Misiones de la familia Salesiana, eminentemente misionera.

Recabar auxilios espirituales y materiales para estas mismas Misiones.

No se contenten con leerla. Envíenos alguna limosna.

Propague la Revista. Búsquele bienhechores.

## LECTURAS CATOLICAS DE SAN JUAN BOSCO

Número de febrero:

### PINCELADAS DE LUZ

La nueva imagen de María Auxiliadora en las Escuelas Salesianas  
de Ruzafa (Valencia)



parte que conocía bien la ruta, que sólo se necesitan cuarenta minutos... Respetamos su parecer y partimos.

**EL DESASTRE.**—A medida que avanzábamos iba dándole indicaciones al piloto, indicaciones que parecía no escuchar. De repente perdimos de vista toda señal e indicio de civilización y nos encontramos volando sobre plena floresta como sobre un inmenso océano de bosque. ¡Nos habíamos perdido! Durante veinte minutos seguimos volando, dando vueltas y más vueltas... ¡Todo inútil! De repente divisamos una pradería en medio de la selva, y el piloto, sin consultarnos lo más mínimo, se lanzó al aterrizaje... El avión corrió unos metros sobre la hierba, de más de un metro de altura; después, hallando el terreno más blando, capotó... Lanzamos un grito, una verdadera invocación al Cielo. Gracias a Dios, al salir del aparato nos hallamos todos sanos y salvos. Caía la noche; nos hallábamos lejos, muy lejos no sólo de toda vivienda humana, sino incluso de cualquier vía de comunicación; sin instrumentos ni medio alguno de poner el aparato en su posición normal... Comenzamos a gritar pidiendo auxilio... ¡vano intento! Desmontamos los asientos y nos refugiamos en el interior del avión para guarecernos un tanto del frío. ¡Qué noche tan larga! Sólo se oía el grito de los animales de la selva. ¡Cuántas veces y cuán de corazón nos encomendamos a María Auxiliadora, a San Juan Bosco y al Siervo de Dios don Felipe Rinaldi!

**MARTES, 17.**—Amareció, al fin, el nuevo día. Logramos encender una hoguerita para calentarnos. ¿De qué íbamos a mantenernos? La selva no ofrecía ningún fruto comestible. En el avión no teníamos otra cosa que un puñado de caramelos y una botella de vino. El piloto salió a explorar el terreno. Regresó tres horas después triste y desalentado. Luego exploramos también, inútilmente, hacia el Río Das Mortes. Sintiendo la fatiga de la sed, caminamos largo trecho por el bosque hasta dar con un poco de agua encharcada.

A la una y media oímos un rumor en el cielo. ¿Sería un avión? En efecto, siguiendo la dirección del Río Das Mortes, avanzaba por el aire el avión militar que cada quince días hace el servicio del Correo Aéreo desde Campo Grande a Cuyabá. Agitamos sombreros y pañuelos. Nos quedamos en la duda de si nos habrían visto desde el aparato. Después supimos que no. Por el contrario, habiendo pasado por Meruri, el director del Colegio Salesiano les había dado aviso de nuestra pérdida; por una falsa interpretación, los cuatro aviones que salieron de Cuyabá en nuestra busca estuvieron volando horas y más horas sobre la parte opuesta de la selva.

Entretanto, la sed iba en aumento. En

cambio, por suerte, el estómago se portó muy bien aquellos días, pues apenas nos molestó el hambre, que nos quitaban la inquietud y la zozobra. Determiné volver al charco de la mañana. Abriéndome paso como pude entre la maleza, llegué al agua, llené dos vasos y emprendí el camino de vuelta. Llevaría media hora caminando cuando caí en una hondonada adonde apenas entraba un leve resplandor de luz. Tras mil esfuerzos logré ponerme en marcha, pero con el aturdimiento de la caída había perdido la dirección, y me extravié. Caminando, caminando en aquella semioscuridad, di en un lodazal y comencé a hundirme en el barro... ¡hasta las rodillas! Cuanto más esfuerzos hacía por salir, más me iba hundiendo. Al fin me vi libre de tan terrible peligro, pero allá, en el fondo del lodazal quedaba aprisionado un zapato, que di por perdido, contento con sacar la vida. No había tiempo que perder, pues podía sorprenderme la noche. ¡Ni que decir tiene que del agua no quedaba ni gota!; había caído media docena de veces... me pesaba enormemente la ropa empapada de agua fangosa... Para acabar de complicarme la situación me salió al paso la hierba-navaja. El nombre solo indica sus cualidades. Como primer saludo, me dió un buen tajo en el pulgar de la mano derecha; después, otros y otros. No llevaba ni siquiera un pañuelo para vendarme las heridas. Creía que iban a ser inútiles todos mis esfuerzos; advertí los primeros síntomas de desfallecimiento y me dispuse a esperar la muerte con resignación. Pero sólo fué un momento. Reaccioné. Di algunos pasos más y me encontré de nuevo en la charca de agua. El sol, cayendo sobre el horizonte, iluminaba todavía la selva. Eran las seis y media. Otra vez en marcha hacia el prado donde se hallaba el avión. Esta vez con más cuidado para no perderme. Huelga decir que las jaculatorias me salían al compás de los latidos del corazón. Ciertamente, debo la vida a la intercesión de nuestros Santos. Llegué al aparato pocos minutos después de regresar el piloto. ¡Ningún indicio de salvación! Pero nos hallábamos todavía vivos. El piloto tomó su ración: un trago de vino y cinco caramelos y se echó a dormir. Yo hice otro tanto. Dormimos un sueño pesado y profundo.

**MIÉRCOLES, 18.**—Al día siguiente el piloto partió a las siete y media de la mañana. Me acordaba que en la terrible sequía del 1942-43 hallamos una familia reducida a la más extrema necesidad. Al preguntarles cómo podían sostenerse, uno de los niños contestó: «Vivimos de la gracia de Dios.» Esta misma gracia nos sostuvo a nosotros en estos días. La verdad es que ni por un momento nos acordamos de las terribles onzas.

ni de pérdidas serpientes «scuri», ni siquiera de los sanguinarios indios Chavantes. ¡Y tan cerca como los teníamos! Tampoco ellos se acordaron de nosotros, como asimismo las moscas llamadas «verjeiras». Hallamos un pocito de agua a unos veinte metros de nuestro «campamento». Busca, buscando en todos los rincones del aparato, dimos con unas tabletas de chocolate. ¡Hay olvidos providenciales! Pasó el día y llegó la noche sin esperanza alguna.

**JUEVES, 19.**—Este fué el día del milagro. San José, Patrono de nuestra Colonia de Sangrodouro, había provisto el día antes, miércoles, a nuestra salvación. Dicho día había partido el piloto dispuesto a encontrar la línea telegráfica que comunica Meruri con Sangrodouro. Llegó la noche y no regresó. ¿Qué habría sucedido? ¿Habría caído en manos de los salvajes? ¿Habría ido a parar al estómago de alguna fiera? Nada de eso. Había llegado, efectivamente, a encontrar la línea telegráfica en el poste 1.005. Camina a la derecha, camina a la izquierda, dió por fin en una hacienda donde le prestaron un caballo que, a galope tendido, le condujo, siguiendo el hilo salvador, hasta Sangrodouro. Después... Todo terminó bien. Vino el piloto en otro avión y nos arrojó comida y un mensaje: vinieron los nuestros y agrandaron el terreno donde aterrizó otro avión: despegó éste, pero no pudo remontarse, y tuvimos, al fin, que marchar a Sangrodouro a lomo de caballo. San José bendito había sido nuestro salvador. De esta fantástica aventura podemos sacar algunas

conclusiones. Por ejemplo: 1.<sup>a</sup> la aviación es como el cristal; mientras no se rompe, todo muy bien y muy bonito; pero si te descuidas... ¡estás aviado! 2.<sup>a</sup> la caridad cristiana une a los hombres y hace que todos, en la desgracia, nos consideremos hermanos, como pudo verse en nuestro caso, ya que se movilizaron todos cuantos de alguna manera podían ser útiles a nuestra salvación. 3.<sup>a</sup> la oración es omnipotente. El misionero no tiene que recurrir a libros escritos para demostrar esta verdad. Basta que recuerde mil anécdotas de su vida. 4.<sup>a</sup> a pesar de todo, seguimos siendo entusiastas de la aviación en las Misiones. ¡Ay de nosotros si el Apóstol San Pablo se hubiera desalentado después del primer naufragio en que estuvo a riesgo de perder la vida! A pesar de los peligros, este sistema moderno de locomoción favorece grandemente a las Misiones, acorta distancia, ahorra tiempo y, dicho sea en honor de la verdad, resulta más económico que las largas travesías a caballo. ¡Imagínarse que pasamos con un puñado de caramelos y unas pastillas de chocolate!

¿Quién dijo miedo? Los indios, los terribles indios Chavantes nos esperan. El Matto Grosso ofrece amplísimo campo para quien se sienta apóstol. ¡Que vengan muchos misioneros!

Con esta alegre esperanza, se despiden de usted sus hijos espirituales y en especial este que se profesa su afino, in C. J.,

GUIDO BORRA.

*Inspector Salesiano del Matto Grosso (Brasil)  
Sangrodouro, 24 de agosto de 1948.*

## CRONICA DE GRACIAS

**UTRERA (Sevilla).**—Hallándome delicado de salud y después de haber sufrido una hemotisis, mis Superiores determinaron hacerme ver por un especialista. La radiografía patentizó el mal estado de los pulmones. Mas yo me encomendé fervorosamente a María Auxiliadora pidiéndole la curación. La protección de la Virgen de Don Bosco no se hizo esperar, pues cuando días más tarde los médicos hicieron el análisis de los esputos, no hallaron ningún síntoma de la enfermedad, de tal manera que sólo tuve que someterme a un régimen moderado, más por prudencia que por otra cosa, y pude de esta manera proseguir normalmente mis ocupaciones ordinarias. Sucesivos exámenes médicos han confirmado la curación. Por este y muchos otros favores recibidos de la Virgen Santísima Auxiliadora envió un ex voto para su altar de la iglesia del Carmen de esta ciudad y publico la gracia en el BOLETIN.—*Miguel María Aragón, S. D. B.*

**MOHERNANDO (Guadalajara).**—Padeciendo mi padre una grave úlcera en el estómago, el doctor aconsejó la operación, si bien declaró sencillamente que no podía confiarse en el éxito y que sólo «El que todo lo puede» habría de decidir el resultado. Me encomendé entonces muy de corazón a la Virgen Santísima Auxiliadora y a Don Bosco, prometiendo enviar una limosna y publicar

la gracia. La operación salió bien, y yo, lleno de gratitud, cumpla lo prometido.—*Un novicio Salesiano.*

**BARCELONA.**—Hacia fines de mayo de este año (1948) una tía mía cayó gravemente enferma del hígado y los riñones. El caso presentaba señales de ser poco menos que desesperado. Comenzamos a rezar a María Auxiliadora pidiéndole la curación de la enferma, la cual tuvo que someterse a una operación de la que el médico temía no saliese con vida. Prometimos una limosna a María Auxiliadora, y hoy, llenos de gratitud, cumplimos lo prometido, pues mi tía salió bien de la operación gracias a la poderosa intercesión de la Virgen de Don Bosco, la cual nunca me ha negado nada de cuanto le he pedido.—*Gaspar Olivares.*

**MADRID.**—Nunca agradeceré lo bastante a la Santísima Virgen la gracia extraordinaria que en el pasado mes de mayo me concedió, devolviéndome la salud a mi hijito, Francisco Vázquez Silván. Llevaba ya año y medio enfermo y a pesar de todos los cuidados y consultas de los mejores especialistas de Madrid habíamos perdido toda esperanza humana. El día 27 de mayo venía la Santísima Virgen de Fátima a nuestra Parroquia, a media noche, a recibir los homenajes de estos sus hijos, y yo, llena de fe en la protección y bondad de nuestra bue-

na Madre, confiando ya tan sólo en Ella, cogí a mi hijito y, envuelto en las mantas de su camita, me fui a postar ante su milagrosa imagen, compadecida de todas las personas que contemplaban la palidez del pobre hijito y la angustia de su madre, que no se apartó del lado de la Santísima Virgen hasta que le arrancó el milagro. Desde aquel día comenzó la mejoría del niño y hoy disfruta de perfecta salud, gracias a nuestra bondadosísima Madre, en quien todos confiamos desde el primer momento. Invito con esto a todos a recurrir en sus necesidades espirituales y materiales a la Santísima Virgen Auxiliadora, seguros de que esta buena Madre les ha de escuchar. Al mismo tiempo envió una limosna para propagar su devoción y para sus Obras Salesianas.—*Martina Silván de Vázquez.*

MADRID.—Al caer enfermos dos de mis hijos entregué una limosna para María Santísima Auxiliadora, rogándole me alcanzara la salud de mis hijitos. La Santísima Virgen me escuchó y, agradecida a tan buena Madre, entregó de nuevo otra limosna.—*Condesa de Ruiseñada.*

MADRID.—Prometí a María Santísima Auxiliadora una limosna si conseguía la mejoría de mi madre, que se encontraba siempre delicada. María Santísima Auxiliadora no tardó en auxiliarme. Reconocida a su protección, cumpla mi promesa y ruego se publique la gracia.—*F. N. G.*

MADRID.—Recurri a María Santísima Auxiliadora pidiéndole me ayudara en mis asuntos. La Virgen atendió solícita mi petición. Agradecido, mando celebrar dos misas y entrego una limosna para su culto.—*A. Hernández G.*

MÁLAGA.—En el mismo día en que salía triunfante por las calles de nuestra ciudad la milagrosa Virgen de Don Bosco, María Auxiliadora, se encontraba enfermo del pecho un hijito mío de siete meses de edad. Llena de aflicción acudí al encuentro de la Virgen, y con el fervor de una madre y con los ojos arrasados en lágrimas le pedí la completa salud de mi enfermito. La Santísima Virgen me escuchó y en la actualidad el niño se encuentra perfectamente bien, según el dictamen del especialista que le visitaba. Agradecida a tan buena Madre, publico la gracia y cuelgo sobre el pecho de mi hijo la Medalla de su Archicofradía, a la cual ha dado su nombre y mensualmente dará una limosna para la Virgen, mientras él viva.—*María Jiménez Palomino.*

ALICANTE.—Teniendo a mi hijo David, de cinco meses de edad, enfermo de los ojos, llegando incluso a temer que tuvieran que cortarle los párpados, me acordé en mi tribulación de nuestra bondadosa Madre María Auxiliadora, a la que tantos favores debo, y recurri a Ella con confianza, prometiendo unanovena, una limosna y la publicación de la gracia en el BOLETIN SALESIANO si se le curaban los ojitos a mi pequeño sin necesidad de cortarle. La Santísima Virgen escuchó mi súplica y a los pocos días mi hijito tenía los ojos bien. Agradecida a mi bondadosa Madre y a Santa Lucía, cumpla lo prometido y entrego una limosna para la construcción de la iglesia Salesiana de Alicante.—*Salvadora Collado de Reolid.*

## IN MEMORIAM

REVERENDO SEÑOR DON DANIEL CONDE Y CONDE.—En la ciudad de Alicante, de cuyo Colegio Salesiano era Director, ha fallecido recientemente este tan conocido y, con sobrada razón, querido y apreciado hijo



de Don Bosco. Tenía sesenta y cinco años de edad y había nacido en Allariz (Orense) que ha dado tantos y tan valiosos miembros a la Congregación Salesiana, y su familia, tres sacerdotes: don Daniel (q. s. g. h.), don Pío, mártir de Dios y de España, y don Luis, a quien participamos nuestro más sentido pésame. Estudió la Filosofía en Italia y se ordenó de sacerdote en 1910. Posteriormente ocupó el cargo de Director de los Colegios Salesianos de Valencia, San José y San Vicente dels Horts (Barcelona) y rigió durante varios años, a partir del 39, la Parroquia que los Salesianos tenemos en Vigo.

De poderos extender más en las notas necrológicas del BOLETIN, éste sería uno de los casos de dedicarle varias páginas. Sin embargo, como quiera que de ordinario se cumple el dicho «como se vive se muere», y aquel otro tan repetido por nuestro Padre San Juan Bosco: «Al fin de la vida se recoge el fruto de las buenas obras», cuantos no hayan tenido la suerte de conocer personalmente al difunto, se formarán una idea siquiera aproximada leyendo esta relación que referente a su muerte y sepelio nos envían los Hermanos de Alicante.

Don Daniel Conde enfermó poco antes de Navidad. El día 26 de diciembre celebró por última vez la Santa Misa, que apenas pudo terminar. Se puede decir que del altar pasó al lecho de su muerte. Desde el primer momento se vió asistido cariñosamente y con gran desvelo por sus amigos y amigos de la Obra Salesiana, los doctores Richart, Sánchez, Burgalló y Vivancos. Su dolencia consistía en una invasión de uremia, complicada con pulmonía y fallos en el corazón. El enfermo tuvo siempre la seguridad de que se moría y se preparó a la muerte con toda serenidad, sin que ni por un momento llegara a perder el uso de sus facultades mentales. El último día del año, los doctores, reunidos en consulta, declararon el caso sin remedio, y así, después de la cena, ante la Comunidad reunida en torno a su lecho, el

buen Padre Conde recibió los Santos Sacramentos que tantas veces y con tanto celo y amor había él administrado en semejantes ocasiones a fieles cristianos. Antes de recibir al Señor, quiso pedir humildemente perdón a los presentes por si alguna vez les hubiera podido dar, sin querer, algún mal ejemplo. Avisado el reverendo señor Inspector, don Florencio Sánchez, acudió rápidamente al lado del enfermo, llegando un día antes de que expirase éste, el cual, aunque ya no podía hablar, mostraba, sin embargo, en la expresión del rostro su alegría y consuelo al ver junto a sí en aquellos momentos al representante del Rector Mayor y de San Juan Bosco. El señor Inspector le fué sugiriendo jaculatorias y santos pensamientos que el enfermo se esforzaba en pronunciar siquiera con los labios. El día 2, a las seis de la tarde, entró en agonía. Acudieron de nuevo todos los Salesianos de la Casa y un grupo de los Antiguos Alumnos más representativos de la Asociación. Y así, rodeado de Hermanos y amigos, entre la emoción de todos los presentes, don Daniel entregó su hermosa alma a Dios.

La triste noticia corrió rápidamente por toda la ciudad, y comenzaron a llegar al Colegio expresiones de condolencia; habló la radio local de la nueva prueba a que se veía sometido el ya tan probado Colegio Salesiano... y todo el tiempo de la capilla ardiente fué un continuo sucederse de Antiguos Alumnos, Cooperadores y Amigos de la Obra Salesiana, que venían a orar ante el cadáver del llorado buen Director. Para todos constituía un motivo de mayor tristeza el pensamiento de que dentro de tres meses iba a inaugurarse la nueva iglesia de María Auxiliadora, en cuyas obras tanta parte y sacrificios había puesto el difunto. El funeral, solemnísimamente, y el entierro patentizaron una vez más cuánta era la simpatía de que gozaba don Daniel en la ciudad. Presidieron estos actos, juntamente con el muy reverendo señor Inspector, los excelentísimos señores gobernador, don José María Paternina; y alcalde, don Manuel Montesinos; el ilustrísimo señor Abad de la Colegiata de San Nicolás, y los reverendos señores Directores de los Colegios Salesianos de la provincia.

**DON MIGUEL ABAD TORMO.**—El día 26 del pasado noviembre falleció este cooperador de Alcoy, doctor en Medicina. Pertenecía al Consejo Directivo del Patronato y miró siempre con simpatía y afecto a la Obra de Don Bosco. A la Comunidad Salesiana, desde su llegada a Alcoy el año 1927, prodigó sus más solícitos cuidados como médico de la Casa.

**DON ILDEFONSO LARREA IZAGA.** El día 13 de diciembre falleció en Zárata (Alava), a los setenta y tres años de edad, confortado con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica. De su vida y virtudes queda todo dicho con la enumeración de sus siete hijos, a quienes damos nuestro más sincero pésame: Carmen, sor Belén de Jesús (Sierra de Jesús);

Eduvigis, sor María de la Asunción (Religiosa Clarisa); Gerardo (misionero de San Vicente de Paúl); Gabina y Juan (Sacerdote Salesiano, misionero en la India del Norte).

**DOÑA PABLA BLANCO SAMPÍE-TRO.**—Esta piadosa señora era madre del sacerdote don José F. Pintado, Director del Colegio Salesiano de San Antonio, en Valencia. Falleció el día 5 de diciembre, confortada con los Auxilios espirituales. Descanse en paz y reciba cuanto antes el premio especial destinado por el Señor a las madres de los sacerdotes.

**DON VICENTE CANOVAS SOLER.**—Fallecido en Gerona el 8 de noviembre a los sesenta y tres años de edad, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica.

**DON MAXIMINO ARAGON.**—Cargado de años y de méritos ha fallecido el bonísimo Coadjutor Salesiano, quien, habiendo entrado ya mayor en la Congregación, ha prestado en ella valiosos oficios, como trabajador incansable que era en la huerta y en otros quehaceres materiales, pero siempre de responsabilidad y confianza, en nuestras Casas. Desde hacía algún tiempo se hallaba en la de Campello (Alicante), donde le ha llegado la hora del siervo bueno y fiel.

**DON FRANCISCO LA-ROCHE.**—Ocupó varios cargos públicos en Santa Cruz de Tenerife: gobernador civil, presidente del Cabildo, alcalde de la ciudad, presidente de la Caja de Ahorros, de la Junta de Obras del Puerto, etcétera. Ha fallecido a los sesenta y dos años de edad. Con él, la ciudad de Santa Cruz ha perdido uno de sus hijos más preclaros y de aquellos que pusieron a favor de la Patria chica todas sus actividades y valer. Porque el señor La Roche tenía dotes y prendas excepcionales: un tesón y voluntad firmes, reflexión y madurez en todas sus determinaciones. Una honradez sin tacha. Una religiosidad acrisolada. Las últimas palabras en su repentina e imprevista muerte fueron las palabras de la Señal de la Cruz y «Jesús mío, misericordial». La Congregación Salesiana, en su doble familia, Hijos de San Juan Bosco e Hijas de María Auxiliadora en Santa Cruz de Tenerife, están de luto. Han perdido a uno de sus más grandes bienhechores, al que supo encauzar hacia una feliz realidad las dos obras geniales de la Benemérita Caja de Ahorros «Escuelas Salesianas de San Juan Bosco y Hogar-Escuela». Su sepelio fué una imponente manifestación de duelo, presidida por todas las primeras autoridades de la provincia; dos bandas de música, la Municipal y la Salesiana, tocaban marchas fúnebres. Nuestros niños cantaron un responso al paso del féretro por delante del Colegio. A su distinguida señora, doña María Miranda; a sus hijos y demás familiares nuestro más sentido pésame. A nues-

tros lectores suplicamos una oración por su eterno descanso.

**DOÑA MANUELA DE SOBRINO TOURNET. VIUDA DE LAHERA.**—El domingo 21 del próximo pasado noviembre, a las tres y media de la tarde, extinguióse una vida cristiana, activa y fecunda, como se extingue una luz falta de combustible, esta insigne cooperadora salesiana y presidente de honor de la Archicofradía de María Auxiliadora, en Cádiz, a la edad de setenta y seis años, confortada con los Santos Sacramentos y la Bendición de Su Santidad. Fuerte y ágil aún, hacía su vida ordinaria sin que nada hiciera sospechar tan rápido y tremendo desenlace. Pero el miércoles 17, tras oír misa y comulgar, lo que hacía a diario, en su oratorio particular, hacía las once de la mañana, mientras daba órdenes a su servidumbre, un violento ataque congestivo la privó de todo movimiento y comunicación exterior.

Avisado el párroco, hubo de limitarse a absolver a la paciente y ungirla con el óleo santo. La Ciencia, no obstante el vivo y cariñoso interés de los doctores, no logró tampoco hacerle reaccionar. Los hijos y familiares, transidos de pena, aunque cristianamente resignados, hubieron de limitarse a pedir y esperar.

Pero el glorioso Patriarca, tan querido e invocado en su casa, quiso que su fidelísima devota iniciara su tránsito y ascensión a mejor vida en un día a El consagrado. Rodeada de todos sus hijos, excepto Madre María Teresa, religiosa esclava del Sagrado Corazón, hermanos y familiares, con dos Padres Salesianos que la asistían y rezaban las preces de agonizantes, aquella vida larga y fecunda fuése apagando serenamente sin la menor contracción, sin exterior perceptible, salvo la respiración larga y profunda, hasta dormirse para siempre en el Señor. La ilustre dama, la digna esposa y la santa madre, que supo formar cristianamente a diez hijos, honra y prez de la buena sociedad gaditana, dejaba el destierro por la tierra y volaba al Cielo, junto al Santo Patriar-

ca y a recibir el premio de sus virtudes y de sus santas obras. Estas fueron tantas, y muchas de ellas tan calladas, que no es fácil reseñarlas. Podemos decir, sin temor a errar, que su caridad era inagotable y nadie que llamase a las puertas de su gran corazón quedaba sin consuelo y amparo. Los salesianos de Cádiz perdimos no una cooperadora, sino una tierna madre, que seguía por menudo nuestra vida y necesidades, siempre con la mano extendida para socorrer y remediar aun sin pedirle; ¡tanta era su maternal delicadeza! Devotísima de María Auxiliadora y de Don Bosco, acudía siempre a los cultos, que costeaba espléndidamente, con otros muchos rasgos de delicada ternura con nuestros niños y comunidad, en ocasión de fiestas y aun de enfermedades que ella trataba siempre de remediar o hacer menos sensibles.

El acto del entierro de doña Manuela fué un plebiscito de honda gratitud y tierno afecto a la caritativa señora, en que tomó parte todo Cádiz con sus dignas autoridades a la cabeza, formando presidencia imponente los excelentísimos señores gobernador civil, general gobernador militar, Vicario de la Diócesis, Cabildo Catedral, alcalde presidente, presidente de la Excelentísima Diputación, almirante y comandantes jefes de todas las bases marinas del Departamento, coroneles de los regimientos de guarnición en la plaza, presidente de la Audiencia, señor juez de Instrucción y, como formando marco a esta selección magnífica de personalidades, una muchedumbre inmensa de pueblo agradecido sin distinción de clases, quienes bendecían la dulce memoria de la querida difunta y pedían a Dios la paz y luz eterna para su alma generosa y buena.

**R. I. P.**

## BOLETIN SALESIANO

Apartado 9.134 - MADRID

SEÑAS DEL REMITENTE

Regamos a los señores empleados de Correos se sirvan devolver los ejemplares cuyo destinatario no sea hallado, a las señas del remitente. Muchas gracias.